

S.M./R.22



Año XIX † Ciudadela, 30 de Julio de 1920 † Núm. 251.

## ¡Gloria a Tí, Rey del Amor!

**C**ON esta festiva aclamación, que suena a cántico de victoria, encabezamos hoy las páginas de EL PROPAGADOR, y escribimos nuestra dedicatoria en torno a la mística corona de amorosos obsequios, que el pueblo ciudadelano ofrendó al Sacratísimo Corazón de Jesús durante la espiritual campaña del último pasado Junio y en la memorable jornada del primer domingo del corriente mes de Julio.

Por el divino Corazón, por amor a Él se organizó y llevó a efecto la devota cruzada del mes de Junio, y de su epílogo y coronamiento, que es la grandiosa Fiesta del Apostolado: cedan, pues, en honor suyo los frutos de la empresa y los éxitos de la obra que á Él fué dedicada, y sea este el himno de nuestra gratitud, el ¡hosanna! de nuestros homenajes: ¡Gloria a Tí, Rey del Amor!

La devoción al Corazón de Jesús está hondamente arraigada en Ciudadela, y el Apostolado de la Oración marcha, avanza, se encamina con paso firme al cumplimiento de sus providenciales destinos. Cuenta esta ciudad, afortunadamente, con una bien nutrida falange de almas piadosas y decididas, que cifran su primer timbre de gloria en militar bajo la bandera del Sagrado Corazón y promover los intereses de su Divino Reinado. Mediante el celo y actividad de esa, que llamaríamos columna de vanguardia en nuestro campo de operaciones por la causa de Cristo Jesús, tiene lugar todos los años en Ciudadela la celebración solemne del mes de Junio, cuyas funciones todas, muy devotas y concurridas, revisten carácter eminentemente Eucarístico e inspiran recogimiento saturado de espiritual unción.

No vamos a escribir reseña de los cultos de Junio practicados este año, y en los cuales, no menos que en años anteriores, ha sido nota culminante la tierna devoción a Jesucristo Sacramentado y a su adorable Corazón. De ello son prueba ostensible las dos Misas diarias de Comunión general celebradas por la mañana; los sermones predicados durante la hora de Exposición Eucarística por la tarde, estudiando á Jesucristo en el santo Evangelio y en el Misterio de sus amores; los turnos de adoración al Santísimo Sacramento, en los que tomaron parte simultáneamente Rdos. Sacerdotes, caballeros seculares, señoras y niñas; los escogidos motetes y cantos de sabor religioso, ejecutados con acompañamiento de órgano y cuya letra y música eran ecos del Sagrario; las hojas de propaganda católica y de lectura piadosa para cada día del mes, distribuidas entre los asistentes, compuestas y editadas con permiso y aprobación del Excmo. Sr. Obispo, y que versaban prefe-

rentemente sobre las finezas del Divino Corazón y conveniencia y necesidad de la frecuente Comunión... en suma, toda la serie de actos y ejercicios de nuestro *més-misión* llevaba el sello de la devoción Eucarística, con el fin de glorificar y desagraviar al Rey del Amor, tributándole homenaje en el dulcísimo Sacramento de nuestros altares.

Destacóse con superior relieve entre los días de Junio el de la Fiesta del Sagrado Corazón, cuyos fervorosos cultos, mañana y tarde, realizados con especial solemnidad y con gran concurso de asistentes, hacían venir á la memoria la brillante visión de Santa Margarita de Alacoque, cuando se le aparecieron multitud de serafines cantando ante el Corazón de Jesús é invitándola á que ella les acompañase en el canto del himno que entonces cantaban: «*El Amor triunfa*, decían, ... inúndase el amor »en paz serena, de este Corazón Santísimo el amor de »gozo llena»...

Digno coronamiento é insuperable síntesis de todo un *més* consagrado al amor del Rey y Centro de todos los corazones, fué la grandiosa solemnidad del primer domingo día 4 de este *més* de Julio, la *Fiesta del Apostolado*, que en Ciudadela es la fiesta religiosa de todos, de todas las clases sociales, de todo el pueblo.

En la Misa de Comunión general, que celebró el Excmo. Sr. Obispo, se distribuyeron *más de mil* Sagradas Formas, que sumadas con las que se administraron aquella mañana en la Iglesia de San Agustín antes y después de la Comunión general, ascienden á *mil cuatrocientas*, y agregando á estas las que se distribuieron en las demás Iglesias de la ciudad, no baja de *dos mil trecientas* el número total de Comuniones habidas en Ciudadela el día de la Fiesta del Apostolado.

En el solemnísimo Oficio de la Misa Mayor, en la que fué celebrante el M. I. Sr. Dr. D. Sebastian Juan, Dignidad de Arcipreste y Director Diocesano del Apostolado, pronunció oportuno y muy elocuente sermón de circunstancias el Rdo. P. Antonio Salom, S. J. y enfervorizó con su entusiasta palabra al numerosísimo auditorio, que apenas podía hallar cabida en el vasto recinto del templo, ponderando las soberanas finezas de amor y misericordia del Corazón de Jesús y las excelencias de su culto y devoción, la más hermosa de las devociones en nuestros tiempos.

La Capilla de música de la Catedral, bajo la batuta de su experto Director el Rdo. D. José Sintés, Pbro, interpretó á maravilla una de las mejores partituras de su repertorio, entonando, al terminar la Misa y después del Acto de Consagración pronunciado por todo el pueblo ante el Santísimo Sacramento, el festivo y enardecedor «Corazón Santo, Tú reinas ya»...

Mejor que con broche de oro, diríamos que fué con la propia llave del Dios del Sagrario, que el pueblo ciudadelano cerró los actos augustos de tan espléndida festividad, celebrando por la tarde la triunfal Procesión Eucarística, que constituye todos los años la manifestación más patética del popular homenaje al Divino Corazón.

Fueron en número de más de mil los concurrentes que formaban en las filas de la Procesión, figurando en la misma los elementos prestigiosos y las fuerzas vivas de Ciudadela católica.

Actuó de Pandonista el M. I. Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento, D. Diego de Salort y de Martorell, acompañándole como cordonistas los Sres. hermanos D. José y D. Carlos de Olivar y de Olives. Fué justamen-

te elogiado y visto con general aplauso el magnífico ejemplo dado por el digno Sr. Alcalde, rindiendo testimonio solemne, como tal Autoridad, de su acendrado catolicismo y entrañable devoción al Corazón de Jesús.

El Santísimo Sacramento fué llevado bajo Palio por el Excmo. Sr. Obispo revestido de Pontifical, con asistencia del Ilmo. Cabildo, sin faltar uno sólo de sus individuos, y el Rdo. Clero Catedral y parroquial.

El M. I. Ayuntamiento, presidido en aquella ocasión por el primer Teniente de Alcalde D. Serafín Cavaller, ocupó su puesto correspondiente detrás del Palio, ostentando todos los Sres. Concejales puesta sobre el pecho la medalla del Apostolado, y siguiendo á estos, en actitud edificante, crecidísimo número de señoras, llevando también puestas visiblemente la cruz de Celadora ó la medalla de socia de la Píisima Alianza.

La carrera de la Procesión fué un continuado rendimiento de honor y gloria al Deífico Corazón. Todas las calles del trayecto veíanse á porfía adornadas y vestidas de fiesta. Sucedíanse sin interrupción los festivos acordes de la banda de Salesianos, los himnos y letrillas ejecutados por la orquesta y las estrofas cantadas por el Clero. En potente coro entonóse el «Corazón Santo», mientras hacíase breve parada dentro el patio de Santa Clara y junto al palacio de los señores de Squella.

Al replegarse la Procesión en la espaciosa Plaza del Borne, y una vez depositado el Sacramento de Jesús-Hostia sobre un altar dispuesto al efecto junto al histórico Obelisco, la banda de música dejó oír las vibrantes notas de la marcha real; y seguidamente, la Capilla de la Catedral cantó con admirable maestría el Himno Eucarístico y su preciosísima copla, y al terminar, el reve-

rendísimo Prelado dió la Bendición con el Santísimo al inmenso gentío allí congregado, y que puesto de rodillas prestaba vasallaje al Rey del Amor. Fué este el detalle mas arrobador, el episodio más emocionante entre todos los de aquella tan suntuosa manifestación católica: asistimos entonces á la verdadera Epifanía del Sagrado Corazón, presenciamos el triunfo de su Reinado.

Al volver á ponerse en marcha la Procesión, desfilando majestuosamente por la calle Mayor del Borne y del Rosario y del Santísimo, hácia la Iglesia de San Agustín de donde había partido, escapábanse del fondo del alma dulces transportes de júbilo en el Señor y de agradecimiento al Sagrado Corazón; y no hallábamos frase más adecuada para reflejar nuestros sentimientos que la que hemos puesto por epígrafe de estas líneas, y con la que ponemos fin á las mismas: *¡Gloria á Tí, Rey del Amor!*

Es Obra del Corazón de Jesús, el éxito de las empresas á Él consagradas; sea, pues, suya la gloria...

Así lo reconocemos y proclamamos, repitiendo: *¡Gloria, gloria á Tí, Rey del Amor!*



## APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCION GENERAL PARA EL MES DE AGOSTO DE 1920

*La formación de directores*

### ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial para que los que valen para directores de la sociedad aprendan a serlo y se decidan a ello.

### RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Si vales para dirigir ponte a ello; si vales para formar directores procura formarlos y sacarlos.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de Agosto de 1920, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 4, Santo Domingo de Guzmán.

» 21, Santa Juana Francisca de Chantal.

### CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Agosto de 1920.

- 1.ª La paz social en el mundo.
- 2.ª Para que el Señor preserve a España de las tramas del sectarismo revolucionario.
- 3.ª La extirpación de las modas reprobables.
- 4.ª Un asunto de importancia, que interesa al bien espiritual de esta Diócesis.
- 5.ª Las necesidades especiales de Menorca.
- 6.ª Varias necesidades particulares, y acción de gracias al Corazón de Jesús y a Ntra. Sra. del Sagrado Corazón, por favores alcanzados.



## CULTOS RELIGIOSOS

Se está practicando en la Iglesia de San Agustín la Novena mensual, en preparación al primer viénes de Agosto.

Seguirá durante el próximo mes la celebración diaria de dos Misas rezadas a la hora fija, las 6 menos cuarto y 7 y media.

El próximo domingo, día 1 de Agosto, será a las 7 y media la Misa de Comunión general propia de los primeros domingos, la que se ofrecerá por los socios difuntos del Apostolado, pudiendo lucrar los alistados en la Asociación, Indulgencia Plenaria aplicable a las almas del Purgatorio. Terminada la Misa, se recitará el Oficio Parvo del Corazón de Jesús.

El lunes, día 2, se dirán dos Misas rezadas en sufragio de los fieles difuntos, una a continuación de la otra, empezando a las 6 y media.

El miércoles, día 4, lo mismo que el día 21, por ser ámbos de Patrono de mes para Celadores y Celadoras, unos y otros comulgando reunidos pueden ganar Indulgencia Plenaria.

El día 6, primer viénes de mes, en las dos Misas rezadas que se dirán a las 6 menos cuarto y a las 7 y media, se administrará el Pan de los ángeles a los fieles concurrentes que estén practicando la devoción de los Nueve primeros viénes y a los socios de la Comunión Reparadora. En la Misa de 7 y media termina la Novena mensual.

El sábado día 7, al igual que el 21, la Misa rezada que se dirá a las 8, en el altar de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, se ofrecerá por los fines de la Liga antimasonica.

El domingo siguiente, día 8, tendrá lugar la práctica del «día de retiro», efectuándose los actos correspondientes, a las 9 y media de la mañana, a las 4 y media de la tarde, y al anochecer.

El día 25, se dirá una Misa rezada en el altar del Divino Niño Jesús de Praga, practicándose al anochecer el correspondiente ejercicio.

El día 26, empieza la Novena mensual en preparación al primer viénes de Septiembre.

Todos los juéves, a las 6 menos cuarto y a las 7 media, se celebra en dicha Iglesia Misa de Comunión general para los coros Eucarísticos de este Centro del Apostolado, y los domingos, a las 7 y media, para los coros de Comunión Reparadora.

Todos los viénes por la tarde, se practica el devotísimo ejercicio del Via-Crucis, y al anochecer, la Visita colectiva al Santísimo Sacramento.

Todos los sábados, después del Rosario, se reza la Felicitación Sabatina a Maria Inmaculada.

A . M . D . G .

Tip. y Lit. del Sagrado Corazón de Jesús. — Ciudadela